



Con Praga tengo una sensación extraña, me parece que es por culpa de una disparidad entre las expectativas y la realidad.

Me habían dicho que era “La segunda París”, eso quiere decir que habían subido la vara bien alto y la Praga que me encontré si bien es muy linda, ni por casualidad se parece a París, son peras y manzanas.

Lo cierto es que habíamos reservado varios días para recorrer Praga y nos pareció muy interesante pero al tercer día me quería tomar el tren.

Otras dos cosas me decepcionaron: Hay un Praga de día muy bonita y pintoresca y una de noche que es desagradable, drogas, prostitución sin tapujos y algunas caruchas belicosas

hacían que te quisieras ir a dormir temprano.



La segunda cosa era la comida, no pegamos un lugar de comida típica Checa que nos gustara.

A veces pasa, Praga no estaba para nosotros ni nosotros estábamos para Praga.

Ultimo intento con la guía Top 10 en la mano buscamos dentro de los restaurantes recomendados.

Encontramos un mesón español con muy buenas calificaciones y bastó una mirada para abandonar la idea de la comida típica Checa.



Allá fuimos, el lugar quedaba a unas 10 cuadras del hotel, cruzando el Moldava ahí nomás, como de noche no era el hormiguero turístico que es de día, fuimos tranquilos.



El lugar se llama El Centro es un lugar bien al estilo español, de no más de 10 mesas, muy acogedor

Entramos, repasamos la carta (en español) y salió paella para dos.

Tengo la sensación de que fue la mejor paella que comí en mi vida, capaz que veníamos comiendo tan mal que me lo pareció, como sea, la comimos con tantas ganas y la habilidad heredada de familia, que en un momento la gente nos empezó a mirar para copiar nuestra pericia para pelar langostinos y mejillones.



En un momento, supongo que porque nos escucharon hablar en castellano, se nos acercó el dueño del lugar, que si bien era checo, hablaba castellano perfecto. Una sorpresa.

Nos contó la historia.

Resulta que el dueño conoció a su esposa, quien era la cocinera, estando en España, la esposa era guatemalteca y había trabajado mucho tiempo en España cocinando, se casaron y pusieron el restaurante en Praga.

Con razón!!!

Nos quedamos conversando amablemente un rato de todo un poco, nos recomendó unos jereces y le hicimos caso.

Cabe destacar que todo el personal es de lo más amable y servicial, espero que lean esto y que sepan que nos han dejado un muy lindo recuerdo.

No sé si volveré a Praga, espero que sí, y que esta vez nos querramos más, si es así, volveré a El Central sin lugar a duda..

Les dejo [el site oficial](#) para que vean que no exagero en mi descripción.